

SEÑOR DE LA ESPERANZA

SEÑOR DE LA ESPERANZA

Letra: Manuel Rodríguez

Música: Javier Leturia

© 2004 Editorial Vida y Espiritualidad

Tiempos de odio, de guerra y dolor;
la voz del justo sostiene la fe,
tu pueblo espera en silencio el Amor;
ya los profetas enseñan a ver.

Que tus promesas se cumplan, ¡oh Dios!,
Niño pequeño entre mula y buey,
una doncella escogiste, Señor;
Ella nos trajo al único Rey.

Entre nosotros moraste, Señor;
nuestra tierra recogió tu sudor;
tu risa tierna nos ilumino;
tu bendición para todos llovió.

Y ya no hubo hombre ni mujer
que no pudiera por ti merecer
esta alegría de tu compartir
porque nos diste tu vida a vivir.

Son dos mil años de tu redención
y te esperamos llenos de dolor;
el corazón va latiendo de amor
y entre nosotros estás Tú, Señor.

Te esperamos, Señor, y aquí estás,
Misterio Dulce, insondable es tu Plan.
En un pequeño pedazo de pan
tu misma vida de nuevo nos das.

Santa María, Madre del Amor,
José, custodio de nuestro Señor,
Niño pequeño que vienes a dar
esta alegría que no va a acabar.

¡Santa familia, oh casa de Dios,
el corazón se comienza a inflamar!
¡Iglesia Santa que Cristo fundó,
ninguno sobra en este dulce hogar!

SEÑOR DE LA ESPERANZA

MARÍA, AYÚDANOS A EVANGELIZAR

Javier Leturia

© 2004 Editorial Vida y Espiritualidad

Oh Santa María, Madre Nuestra y de Jesús,
te ofrecemos hoy nuestra oración.
Por una renovada evangelización
te cantamos desde el corazón.
No desoigas el clamor que elevamos con fervor.
Haz que asumamos con responsabilidad
la tarea de evangelizar
con los dones que nos regala nuestro Señor
y la gracia, fruto de su amor.

Carpintero, obrero, electricista, soldador,
abogado, artista y cantor;
ingeniero, periodista, sastre, locutor;
médico, poeta, profesor;
tenemos que trabajar en justicia y caridad.
Trabajemos hasta ver cumplida la misión,
construyendo todos con amor.
Nunca hay tregua para quienes aman de verdad:
la confianza en ti, María, está.

Al caer la tarde renovemos el amor,
ofreciendo los dones a Dios.
No olvidemos que Jesús bendice el corazón
de los que repiten con valor:
“Hágase según tu Plan, siervo indigno soy, Señor”.
Gracias, Madre buena, por tu aliento y bendición.
Gracias por oír esta oración.
Intercede siempre por nosotros, por favor,
hasta conformarnos al amor.

SEÑOR DE LA ESPERANZA

LA IGLESIA ES

Letra: Manuel Rodríguez

Música: Javier Leturia

© 2004 Editorial Vida y Espiritualidad

La Iglesia es, querido hermano,
maestra de humanidad,
inmenso don cotidiano,
siempre al alcance de tu mano.

Si tienes fe, aunque hayas sufrido,
con sólo mirar hacia arriba
recibes del don de la vida
del Padre tan bueno que nos ama...

La Iglesia es la dulce Esposa
de eterna y madura paciencia,
de sabia y tierna prudencia,
de sonrisa comprensiva y gozosa.

La Iglesia es familia de Cristo,
hogar del que sufre y ama,
gran fiesta a la que nos llama
el Padre que todo lo ha previsto...

La Iglesia es reunión de indigentes
mendigos de Dios y su gracia,
la gloria en vasos de barro
con la verdad de Dios inteligentes.

La Iglesia es el rebaño de Cristo,
ovejas de tierra muy pobre,
parece no valen un cobre
pero a Dios le han costado su sangre.

La Iglesia es el palacio del pobre,
la casa de Dios y su gente;
aquí no hay uno que sobre
cada uno es necesario y urgente.

La Iglesia es pecadora y santa;
lo primero es mérito nuestro,
lo segundo es el amor diestro
de Dios que del suelo nos levanta.

SEÑOR DE LA ESPERANZA

JOVEN SAN JOSÉ

Oscar Tokumura

© 2004 Editorial Vida y Espiritualidad

Señor del Cielo, has venido a la tierra
al seno intacto de una Virgen tan bella.
¿Quién cuidará de la Madre y el Niño?
¿Quién velará su sueño con cariño?

¿Quién dará el pan a este Hijito del Cielo?
¿Quién dará abrigo al Rey del firmamento?

Será el justo José.

GUARDIÁN DE DOS LUCEROS
QUE BRILLAN EN LA TIERRA
Y SON EL CIELO EN ESTE SUELO.
JOVEN SAN JOSÉ,
ME ENSEÑAS LA ALEGRÍA
DE JESÚS JUNTO A MARÍA.

Como un árbol que cubre con su sombra
o una montaña que hace de centinela,
así velaba José por los suyos:
en el silencio un tesoro guardaba.

El primer paso, sus primeras palabras
y esa sonrisa que todo lo llenaba.

Custodio fue José.

Oye, José, la plegaria de tu pueblo.
Que nuestros pasos anhelan tu silencio
y blancos lirios de amor indiviso
para así ser siervos del Plan Divino

y así llevarnos a los pies del Señor Jesús
junto a María, cargando nuestra propia Cruz.

Óyenos, San José.

SEÑOR DE LA ESPERANZA

TUNTUNA DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

Edwin Illescas

© 2004 Editorial Vida y Espiritualidad

Con mi guitarra y con mi charango la tuntuna toco yo;
con mi zampoña y con mi bombo la tuntuna canto yo,
haciendo uso de los talentos que el Señor me concedió.

Y así cantando y así tocando la tuntuna del Perú,
voy respondiendo a la gran tarea de anunciar a Jesús.
Él es el mismo ayer y hoy, por toda la eternidad.

EN ESTE MUNDO EN QUE VIVIMOS

UNA RESPUESTA HAY QUE DAR.

TODO UN GRAN RETO SE NOS PRESENTA: NUEVA EVANGELIZACIÓN,
LA QUE FORJEMOS TESTIMONIANDO EL AMOR DEL SEÑOR
QUE RECONCILIA LOS CORAZONES DE LOS HOMBRES DE HOY.

Que sea nueva, nueva en su ardor, métodos y expresión;
que sea fruto de un encuentro con el Señor del Amor.
Santa María, nos cuida y guía en esta hermosa Misión.

Acoge, hermano, con valentía los dones que Dios te da;
no los entierres cobardemente y hazlos fructificar.
Trabajaremos en comunión; somos el pueblo de Dios.

SEÑOR DE LA ESPERANZA

MADRE DE LA TERNURA

Letra: Manuel Rodríguez

Música: César Olivares

© 2004 Editorial Vida y Espiritualidad

Gabriel viene a nuestro suelo;
lleno de gozo llega
y a María le entrega, ayayay,
el Mensaje del cielo.

El rubor de la sorpresa
no altera su firmeza
y “hágase” canta la Madre, ayayay,
sellando la Alianza Nueva.

Y sus ojos virginales
sin perder su pureza
acogen esa belleza, ayayay,
y ahora son maternas.

La Madre de la ternura
nos da el infinito cariño,
la inefable dulzura, ayayay,
de Dios que se hace Niño.

Cantemos a la madre del amor,
precioso don que el señor nos dejó,
que con su hermosa respuesta
nos abre el camino a la libertad.

SEÑOR DE LA ESPERANZA

RESURRECCIÓN

Letra: Manuel Rodríguez

Música: Javier Leturia

© 2004 Editorial Vida y Espiritualidad

VAMOS, HERMANO, A CELEBRAR
PON ALEGRÍA EN EL CORAZÓN;
YA NO HAY NADA QUE LAMENTAR;
LA ROCA DE LA TUMBA ESTALLÓ.

Pasaron tres días muy oscuros,
el sol mismo no veían
y sus pobres corazones duros
esperar ya no podían.

En ese tiempo tan doloroso
nuestra fe permanecía
sólo en el corazón amoroso
de nuestra Madre Santa María.

De repente la piedra se mueve
y los guardias no creían.
El amor de Dios todo lo puede,
al fin la muerte era vencida.

SEÑOR DE LA ESPERANZA

PLEGARIA DEL AÑO SANTO

Letra: Oración de S.S. Juan Pablo II. Año Santo de la Redención 1983-84

Música: Martín Scheuch

© 2004 Editorial Vida y Espiritualidad

Tú, que de la Redención has hecho la fuente de un don siempre nuevo para la Iglesia, que es tu Esposa terrena, oh Cristo Redentor, haz que tu fuerza salvadora inunde días y meses de este año, para que de verdad sea para nosotros Año Santo de Dios.

En este tiempo que has elegido haz que te amemos más, con los misterios de tu existencia en cada corazón. Quédate, Cristo, con tus hermanos por estos misterios, que tu Espíritu nos acompañe, vuelve siempre, Señor.

Haz que al Amor nos convirtamos los hombres, Hijo del Dios Amor, viendo en ti al Padre “rico en misericordia”, oh Cristo Redentor. Haz que la abundancia vuelva a sentir la Iglesia de tu gran Redención, manifestada en el perdón de los pecados y en su expiación.

Limpia pecados de los llamados a una vida inmortal.
¡Nuestra tibieza e indiferencia, llévanos a vencer!
Danos sentido de los pecados y un nuevo corazón,
pon en nosotros, en la conciencia, un firme espíritu.

Haz que este año de la Redención se convierta, Señor, en llamado esperanzador para el mundo de hoy, ese mundo que tiene sed de justicia y de paz, mas con el pecado en su querer hacia la muerte va.

¡Con tu ayuda podremos cambiar el creciente caudal de amenazas que penden hoy sobre el mundo actual!
¡A los hombres vuelve a levantar! ¡Cuida a toda nación!
¡Y no permitas la destrucción hoy de la humanidad!

En la comunión de los Santos te pide la Iglesia que se muestre tu Redención poderosa, Señor, la imploramos por la intercesión de la Madre de Dios, que como Madre de los hombres nos la diste, Señor.

SEÑOR DE LA ESPERANZA

AMOR A MARÍA

Javier Leturia

© 2004 Editorial Vida y Espiritualidad

Al contemplar tu imagen, me brota del corazón
una alegría muy grande, porque mi Madre eres tú.
Mi vida encuentra la paz, porque Madre aquí tú estás.
Tú me das seguridad para poder caminar.

TOMA MI CORAZÓN, OBTÉNME UN GRAN AMOR
POR EL DULCE JESÚS, MODELO DE PLENITUD (2 veces).

Madre Santa María, mi vida conoces tú;
sabes de mis problemas, de mi duro corazón.
Madre buena del Amor, no desoigas la oración
de este hijo pecador que implora tu intercesión.

SEÑOR DE LA ESPERANZA

NO DESCANSAREMOS

Edwin Illescas

© 2004 Editorial Vida y Espiritualidad

Jesús dijo *Duc in altum*
señalando el horizonte
y así nuestros corazones
se hincharon por la misión

Haciendo nuestro el llamado,
juntamos nuestros talentos
para anunciar en canciones
la Buena Nueva de Dios.

NO DESCANSAREMOS
EN ANUNCIAR AL SEÑOR
CON TODA NUESTRA VOZ,
LOS BRAZOS Y EL CORAZÓN.

AHORA TE INVITAMOS,
ASUME EL RETO TAMBIÉN
SECUNDANDO A SANTA MARÍA
EN ESTA GRANDE MISIÓN.

Son muchas las alegrías
que Dios nos ha regalado;
queremos agradecerle
entonando esta canción.

Y en tu nombre, Señor,
las redes hoy lanzaremos
con garra trabajaremos
confiados en tu amor.